

Asociación Uruguaya de Historia Económica (AUDHE)

Terceras Jornadas de Historia Económica

Montevideo, 9 al 11 de julio de 2003

Simposio N° 3.

Nombre del simposio: Comercio y Comerciantes en el Río de la Plata durante el siglo XVIII

Coordinadores: Fernando Jumar y Carlos María Birocco

Título de la ponencia: El comercio de Córdoba a finales del siglo XVIII. Un análisis cuantitativo de las exportaciones

Autora: Ana Inés Punta

Adscripción institucional: Escuela de Historia-CIFFyH, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Correo electrónico: apunta@ffyh.unc.edu.ar anapunta@fullzero.com.ar

**III JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA
ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIA ECONÓMICA
Montevideo, 9 al 11 de julio 2003**

**El comercio de Córdoba a finales del siglo XVIII. Un análisis cuantitativo de las exportaciones ¹
Ana Inés Punta
Universidad Nacional de Córdoba**

El comercio de Córdoba ha sido objeto de nuestro estudio en varios trabajos anteriores ², ya que pensamos es un elemento importante para comprender la inserción que Córdoba tenía en el conjunto de la economía colonial, su articulación con otros mercados y las maneras en que la economía de la región y sus actores se fueron reacomodando frente a los cambios económicos y políticos de estos convulsionados años de finales de la colonia. A los aspectos generales que ya conocemos por diferentes fuentes y bibliografía, nos interesa aquí incorporar información de carácter cuantitativo sobre las exportaciones de Córdoba entre 1777 y 1800 lo que permite enriquecer nuestro conocimiento sobre el tema, y revisar también trabajos anteriores. La comparación de las exportaciones con las importaciones, tanto de *Bienes de Castilla* como de *Efectos de la Tierra* nos posibilita cuantificar mejor la circulación mercantil legal en su conjunto y nos permite comparar estos procesos con los de la primera mitad del siglo XIX, trabajados por otros autores ³ cuyas líneas de análisis e interrogantes guían esta investigación.

¹.- Una versión preliminar de este trabajo fue presentada como ponencia en las *XVII Jornadas de Historia Económica*. San Miguel de Tucumán, setiembre 2000; se agradecen los comentarios recibidos allí en el Simposio: "Economía en tiempos de cambio. Reformas Borbónicas y revolución en Hispanoamérica", coordinado por Nidia Areces y Sara Mata.

².- confr.: Punta, Ana Inés: "Los intercambios comerciales de Córdoba con el puerto de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVIII. El sector de los comerciantes", en: *Anuario del IEHS*, 9, Tandil, 1994, pp. 35-60; Punta, Ana Inés. "La producción textil en Córdoba en la segunda mitad del siglo XVIII", en: *Cuadernos de Historia Regional*, Vol. V, No. 15, Luján, segundo semestre 1992, pp. 47-66; Punta, Ana Inés: *Córdoba borbónica. Persistencias coloniales en tiempo de reformas (1750-1800)*, U.N.C., Córdoba, 1997, cap. 2 y 3; Punta, Ana Inés: "Los intercambios comerciales de Córdoba entre 1783-1800 según los registros de alcabalas", *Andes*, No. 12, Salta, 2001, pp. 247-264.

³.- confr. Assadourian, Carlos Sempat: "El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba, 1800-1860. (Esquema cuantitativo y formas de producción), [1977] en: Assadourian, C. S.: *El sistema de la economía colonial. El mercado interior. Regiones y espacio económico*, Ed. Nueva Imagen, México, 1983, pp. 307-367; Palomeque, Silvia: "La circulación mercantil en las provincias del interior, 1800-1810", en: *Anuario del IEHS*, 4, Tandil, 1989, (pp. 131-210); Assadourian, Carlos S. y Palomeque, Silvia: "Las relaciones mercantiles de Córdoba (1800-1830).

Intentaremos cuantificar los volúmenes exportados por Córdoba entre 1777 y 1800 ponderando su significación económica, especialmente de los principales rubros: mulas, textiles así como cueros vacunos y caprinos. Reconstruiremos asimismo los destinos de estas producciones locales, especialmente de los distintos tipos de textiles lo que dará cuenta, una vez más, del amplio mercado interior en el que participaban los productos cordobeses. Compararemos los resultados obtenidos en esta investigación con los de otro trabajo nuestro previo realizado sobre las importaciones de Efectos de Castilla y Efectos de la Tierra en Córdoba, lo que nos permitirá realizar algunas inferencias sobre la balanza comercial del período. Si bien la calidad de la información no permite hacer un cálculo ajustado de la misma podremos reflexionar sobre la incidencia de las importaciones europeas sobre la producción local.

Sabemos que uno de los objetivos de las reformas borbónicas en América fue mejorar los recursos de las Reales Hacienda en beneficio de la corona. La recientemente creada Gobernación Intendencia de Córdoba no escapó a esta política, y esto se puede visualizar claramente no sólo en la calidad de los registros sino en los rubros que comienzan a ser gravados con cierta regularidad a partir de 1786, como ocurre en el caso de las mulas⁴. No obstante, la confiabilidad de estos registros, por lo menos hasta 1788, nos ofrecieron serias dudas, lo que nos ha llevado a hacer un minucioso análisis de las fuentes para poder interpretar mejor la información cuantitativa que brindan y nos permiten ver en detalle la evolución de estos productos, e integrar esta información al esquema general trabajado por Assadourian Palomeque⁵. Este análisis a su vez nos permite ver con claridad el cambio en los productos que se gravan y da cuenta de uno de los caminos que posibilitó sin duda el mejoramiento de las recaudaciones impositivas a partir del gobierno de Sobremonte pero también nos alerta sobre las limitaciones de estas fuentes para la reconstrucción del comercio real de la región.

Desarticulación y desmonetización del mercado interno colonial en el nacimiento del espacio económico nacional", en: Irigoin, María Alejandra y Schmit, Roberto (ed.): *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860)*, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2003, pp. 151-225.

⁴.- Recordemos que si bien la Real Ordenanza de Intendentes es de 1783 la gobernación Intendencia de Córdoba es un poco más tardía y recién en 1785 se dio la presencia efectiva del primer gobernador intendente, marqués de Sobremonte. Confr. Punta Ana Inés: *Córdoba borbónica...*op. cit.

⁵.-Nuestras investigaciones sobre las importaciones y exportaciones de Córdoba en este período han sido realizadas a instancias de Silvia Palomeque, quien dudaba, con razón, de las cifras de las importaciones que daban los registros locales.

Los productos exportados desde Córdoba

En el trabajo ya clásico mencionado de Assadourian,⁶ éste citaba un informe del Cabildo de Córdoba de comienzos del siglo XIX en el que se daban las principales exportaciones de la región. Según este informe en estos años la más importante era la de mulas: de 40 a 50.000 animales que se exportaban a los campos salteños y que luego salían con destino a los mercados altoperuanos. Aproximadamente la mitad de esos animales eran criados e invernados en Córdoba mientras que el resto, si bien eran en parte invernados aquí, originalmente provenían de la campaña de Buenos Aires y de Santa Fe. En segundo lugar el informe daba a los cueros vacunos de los que se calculaba una exportación de unas 30.000 piezas anuales, y por último estaban los textiles, principalmente de lana: otras 30 a 40.000 piezas; tanto uno como otro producto tenían a Buenos Aires como su principal mercado consumidor.⁷

El orden y los productos que se mencionaban en el informe anterior dan cuenta una vez más de la doble articulación de la economía de Córdoba, que si bien seguía teniendo a las mulas y al mercado altoperuano como el primer rubro de su economía también realizaba importantes exportaciones hacia el puerto. Para completar esta síntesis que daba el Cabildo habría que agregar que eran precisamente estas exportaciones, y principalmente las de mulas al norte minero, las que permitían a los cordobeses abastecerse de productos europeos, especialmente textiles europeos, vía Buenos Aires. Córdoba también importaba otros productos del resto del espacio colonial como yerba, tabaco, azúcar, cacao, lienzos, caldos cuyanos, costaneras, suelas, los que no sólo se consumían en la ciudad y su *jurisdicción* sino que eventualmente eran reexportados a otras ciudades del virreinato y especialmente a Buenos Aires, como ocurría con los lienzos, suelas o costaneras⁸.

No ocurre lo mismo con las exportaciones que si bien no abarcan los años 1787-1800 los registros del AHPC son mejores para la reconstrucción de las exportaciones.

⁶.- Assadourian, Carlos S. "El sector exportador..." op cit. pág. 314-315. El informe original del Cabildo está reproducido en el *Telégrafo Mercantil Rural Político-Económico e Historiógrafo del Río de la Plata*; domingo 20 de junio de 1802, Tomo IV, No. 8, f. 113; Reproducción facsimilar de la Junta de Historia y Numismática Americana, Bs. As. 1915 (pp. 384-427).

⁷.- Veremos que el total de textiles exportados por Córdoba es levemente mayor de acuerdo a los libros de alcabalas que hemos trabajado.

Además de los principales productos de exportación que mencionaba el informe del Cabildo, el *Telégrafo Mercantil* de octubre de 1801 ⁹ daba los precios de los productos exportados por la provincia en el siguiente orden: "*ponchillos, fresadas (llanas y de caracol), gergas, picote, sayales (regulares y de cordoncillo), sayalete, pellones, lienzo de algodón, bayetón y bayetilla de algodón, entapetados, cordobanes y gamuzas*".¹⁰ Agregaba que se traían de otros lados *Efectos de la Tierra* como: "*algodón de Catamarca, azúcar de Chile y de la Havana, yerba del Paraguay, añil, chocolate de Buenos Aires y de Chile, y de Potosí, sombreros de vicuña y de carnero, bayeta de lana de un ancho y bayeta listada*". La lista de precios incluía mulas, detallándolos de acuerdo a la edad, así como los del ganado vacuno, lanar y caprino. Otro ítem daba los precios del trigo, maíz y arroz y por último lo de los *caldos*, junto a los fletes de carretas y arrias de acuerdo a su destino.

Analizando los registros de alcabalas, sin duda en cuanto a cantidades -no así en cuanto a su significación económica- los textiles de lana ocupaban el primer lugar: ponchos y ponchillos, generalmente con la aclaración de que eran *ordinarios*, a veces señalando también que eran *a peine* y pocas veces *caris*; las *fresadas*, casi siempre *ordinarias* y eventualmente con la aclaración de que eran *llanas* y otras pocas *de caracol*¹¹. En cuanto a los pellones, en muy pocas oportunidades se aclara en los registros que eran de lana; la gran mayoría se anota con la especificación de que eran *azules, de hilo*. Junto a estos productos eran frecuentes los envíos de piezas de *bayeta* blanca, *bayeta de la tierra, bayeta echiza, bayeta teñida* (no sabemos si ésta era diferente a la anterior), *bayetón*, a veces *listado*, otras pocas con la aclaración que venía de Puno; picote blanco, teñido, rosa, amarillo; sayal, sayalete -éste con la aclaración a veces *de cordoncillo*- y el lienzo, de algodón.

En general, no encontramos una estacionalidad en los envíos a pesar de que los textiles - mayoritariamente de lana- debían tener una mayor demanda en los meses de invierno. No obstante,

⁸ .- Una prolija síntesis de los circuitos mercantiles y los principales productos del comercio de Córdoba puede encontrarse en el artículo ya citado de Assadourian Palomeque, lo que nos exime de su reproducción por una cuestión de economía de espacio.

⁹ .- *El Telégrafo Mercantil...*, op. cit., Tomo II, No. 26 (16 de octubre de 1801).

¹⁰ .- Debemos aclarar que posiblemente una parte importante de los lienzos de algodón no fuera producida en Córdoba sino en La Rioja. Recordemos que los tributos indígenas de esa provincia eran generalmente pagados con lienzo, los que se traían a vender a Córdoba porque convenían los precios (confr. Punta, Ana Inés: "La producción textil..." op. cit. Para el período posterior Assadourian Palomeque los dan provenientes en su mayor parte de Catamarca, confr. Assadourian C. S. Palomeque, Silvia: *La desintegración...* op. cit.

¹¹ .- No podemos determinar si ordinarias y llanas son del mismo tipo ya que al no tener precios en los registros es muy difícil establecer diferencias de calidad.

hay otros elementos que pueden intervenir y llaman la atención en 1794, dos envíos con un total de 209 *fresadas* para una partida de negros del Africa mientras que en un tercero de Phelipe Gonzalez, se mandaban doce ponchos para abrigo de los esclavos. Si bien la cantidades son poco significativas dan cuenta de uno de los consumos de la producción textil de la provincia.

Los registros impositivos dan también una lista más matizada de productos locales exportados y aunque se lo hacía en pequeñas cantidades y casi sin significación económica ilustran sobre lo que se producía en la campaña cordobesa. Los libros de la década del noventa dan cuenta del envío de cáscaras de teñir, de cenizas de jume (posiblemente usada para hacer jabón), de molle, algarroba, manzanas, patay, grana, porotos, cal, aunque insistimos, todo en muy pequeñas cantidades y quizás sólo en uno o dos pequeños envíos al año. Lo que siempre aparece en los permisos de exportación a Buenos Aires, y habitualmente no para la venta sino para regalo, son los pelones, que generalmente iban acompañando otros productos. También encontramos la venta de esclavos, aunque sólo en forma de envíos de una o dos piezas, a quienes se llevaba tanto para el Potosí como para Buenos Aires.¹² (ver Cuadro I).

Sabemos que otra de las exportaciones significativas de Córdoba era la de cueros caprinos, aunque los registros son poco representativos de lo que debía ser su comercio. A partir de los de exportaciones de 1792, no así en los años anteriores, junto a los tapetados y cordobanes - a veces se aclaraba que éstos eran de lustre - aparecen también las gamuzas, gamuzas de la tierra, o gamuzas del país. Posiblemente éstas tuvieran un trabajo diferente al de los tapetados y cordobanes pero no muestran diferencia en los precios y a menudo se las incluye en los mismos fardos, sin aclarar cantidades diferenciadas de unos u otros. En algunos casos, sí se decía con relación a las gamuzas que podían ser negras, amarillas, echiza o de colores.

Otros productos como el ganado vacuno sólo aparece en los libros de algunos años particulares¹³, y otros derivados como el charque y el sebo se registran sólo en 1794, con el envío de 200 arrobas del primero y 100 del segundo a Buenos Aires, lo que quizás sea un indicio del comienzo de estas

¹² .- Así, en 1793 y en 1794 se mandan en total 12 piezas respectivamente, lo que no son cantidades demasiado importantes si tenemos en cuenta la población esclava en Córdoba y posiblemente se esté dando cuenta sólo de algunas reventas particulares.

¹³ .- En 1792 y en 1798 encontramos dos envíos de ganado vacuno a Chile: 2500 y 2000 cabezas respectivamente, y no en otros años, aunque sabemos que éste era un rubro importante del que los registros impositivos locales no dan cuenta.

exportaciones en forma más regular ¹⁴. En cuanto a los cueros, generalmente se aclaraba que eran de novillo, y *al pelo* y generalmente, *del abasto de la ciudad*, el subregistro es evidente.

Análisis de las fuentes: Tornaguías, Libros de Alcabalas, Libros de Fianzas, Permisos

El período que hemos seleccionado para este análisis cuantitativo estuvo condicionado por la calidad y existencia de las fuentes. El hecho de que Córdoba pasara a ser cabecera de la nueva gobernación intendencia a mediados de la década de 1780 significó un aumento de los controles impositivos, ya que como dijimos, el mejorar las recaudaciones era una de las preocupaciones constantes de los nuevos funcionarios. Los registros de alcabalas son así una fuente importante del período, a pesar de que suelen ser todavía bastante incompletos. Insistimos en que no debemos confundir el aumento de los ingresos que ellos registran con un incremento correlativo de la producción y/o circulación de los productos, como ya lo señalara Moutoukias¹⁵ ya que si bien hay un incremento de la vida económica en general, el aumento de las recaudaciones deviene en gran parte de un mejoramiento de las formas de hacerlo y no reflejan automáticamente el aumento de la producción y/o circulación local, como es evidente que ocurre con las mulas y también con los cueros vacunos y caprinos.

Daremos a continuación un detalle de la documentación consultada. En primer lugar contamos con un trabajo anterior que realizó Yomaha sobre los permisos de extracción de las mercancías: *Guías y Solicitudes de Guías* del A.H.P.C. que éste clasificó, sistematizó y volcó en planillas, para el período 1777-1788 ¹⁶. Hemos reelaborado y utilizado sus datos para ese período. Para ello debimos seguir el desglose de los productos realizado por Yomaha quien ordenó las exportaciones en: *Ponchos, Frazadas, Tapetados, "Otros" y Dinero*. Para poder compatibilizar esta información con la

¹⁴ .- Los registros muestran una variedad de productos. Las costaneras, suelas, maderas y tablas posiblemente venían en su mayor parte de Tucumán; el ají de Catamarca; los vinos, aguardiente, naranjas, pasas y azufre de La Rioja, y la *ropa de la tierra* y artículos de cobre eran traídos desde Chile como se desprende de los registros del *Nuevo Impuesto* pero parte de las suelas posiblemente fuera de producción local. Córdoba exportaba y reexportaba habitualmente y sobre todo a Buenos Aires, parte de estos *Efectos de la Tierra*: suelas, sal, ají y también reenviaba, pero en pocas cantidades, costaneras, azúcar, yerba y vino. Generalmente los libros de alcabalas no detallan el origen de los productos.

9.- Moutoukias, Zacarías: "El comercio atlántico de Buenos Aires, 1760-1796: crecimiento y continuidad", mimeo (s/f).

¹⁶ .- confr. Yomaha, Mustafá K.: " El intercambio comercial entre Córdoba y Buenos Aires, años 177-1788" Trabajo Final de Licenciatura en Historia, dirigido por Ceferino Garzón Maceda, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1969 (inédito). Hemos reelaborado los datos de las planillas del autor fue para poder compararlos con la información del período posterior que hemos trabajado en el A.G.N.

que hemos recogido nosotros para los años subsiguientes, hemos sumado los ponchos con las fresadas pero lamentablemente Yomaha también incluyó otros textiles en *Otros*, cifras que no hemos podido desglosar. Sí pudimos hacerlo en el caso de los cueros vacunos, que si bien estaban incluidos en *Otros*, se daban sus cifras desglosadas. Las cifras que consignamos para el período, por lo tanto, presentan algunas diferencias con las del trabajo original, lo que nos ha permitido compararlas con las de los años posteriores ¹⁷. Especialmente los registros de Buenos Aires siempre consignan muchos menos *tapetados* y *cordobanes*, posiblemente porque su comercialización estaba mayoritariamente en manos de pequeños productores de la campaña y el tema sobre si se les debía cobrar o no derechos estaba en discusión ¹⁸. Un hecho a señalar es que tanto en los libros de Córdoba como en los de Buenos Aires se consigna el envío de dinero acompañando otras mercancías, o con el correo, o junto con el Real Situado. A veces también se enviaban "*barras de plata*" pero en general no hemos encontrado su equivalente monetario en esos años.

Para los siguientes años contamos con un libro de registro de las exportaciones, que según su carátula es de: "*Comprobantes de alcabalas (tornaguías) 1788-1800*"¹⁹. Sin embargo este grueso volumen de unas 600 fojas contiene información no homogénea: los registros de los años 1788-1796 inclusive son "*Cuaderno de fianzas...*"²⁰. No hemos trabajado los libros de 1795 y 1796 por ser muy incompletos y no hay registros para 1797.

¹⁷.- Para los años 1782-1786, los libros de Alcabalas y de Fianzas del AGN, registran un 34% menos que los libros de Córdoba por lo que hemos preferido utilizar las cifras de Yomaha por considerarlos más confiables y no las que reconstruimos a partir de los primeros para los años 1782-1786. No obstante, pensamos que Yomaha sobrevaluó el precio de los cueros caprinos que consignó a 8 reales la unidad (los Libros de Buenos Aires los daban a 6 reales).

¹⁸.- En 1785 Victorino Rodríguez señalaba que había que cobrar la alcabala "*porque el Rey no puede perder los crecidos derechos de treinta mil ponchos y otros tantos tapetados que anualmente salen de esta ciudad y su jurisdicción ...*" mientras que el Procurador del Cabildo sostenía que no podían cobrarse estos derechos por "*el infeliz estado de las personas que trabajan los tejidos, ponchillos, fresadas etc....*" agregando que esta gente hacía sus ventas al por menor y que apenas les brindaba lo preciso para el sustento diario de sus familias; en AHPC, Gobierno Caja 8, Exp. 11, citado en Punta, Ana Inés: "La producción textil..." op. cit. pág. 58

¹⁹.- AGN, 13-11-9-3, Libro 8.

²⁰.- Sólo el de 1792 dice "*para todos los destinos*" pero en los otros también se consignaban otros diferentes por lo que podemos dar a estos registros como generales y equivalentes. Si nos atenemos no ya a los Libros de Alcabalas sino a los registros del *Nuevo Impuesto*, tomando un año de muestreo, 1783, el 95.5% de las exportaciones de Córdoba iba hacia Buenos Aires por lo que la diferencia de lo que salía para otras provincias sin pasar por Buenos Aires es francamente obvia. En ese año Córdoba exportó un total de 90.111 piezas de *Efectos de la Tierra*, de las cuales 86.036 (95,5%) fueron enviadas a Bs. As.; las restantes 2.210 (2,5%) fueron a Salta; 1.020 (1,1%) a Santa Fe y 850 (0,9%) a Mendoza. Además envió 11.422 mulas a Salta y 61 carretas de cueros a Bs. As. -unas 7.900 piezas- para nombrar sólo a los productos más relevantes de la producción local. A éstos habría que agregarles las suelas, posiblemente en gran parte producidas fuera de la región, o el ají, todos productos que también fueron reenviados desde Córdoba a Bs. As según estos

Para los tres últimos años: 1798, 1799 y 1800 contamos con *Solicitudes de Guía*.²¹

La información que brindan los distintos registros no siempre es homogénea. En general se discrimina el comerciante que paga -a veces el destinatario- los productos que se envían: *ponchos*, *ponchillos*, *jergas*, *tapetados o entapetados*, así como los lugares de destino. Generalmente no se consigna el origen de los productos aunque sabemos por otras fuentes que algunos de ellos eran reexportaciones, como es el caso del ají, suelas, o costaneras. También se incluyen -eventualmente- tanto la devolución de *Efectos de Castilla* a Buenos Aires como su envío a otras ciudades y jurisdicciones, especialmente Catamarca, La Rioja, o Mendoza, aunque en cantidades muy poco representativas²².

Tanto los libros de *Alcabalas* como los de *Fianzas* presentan otras dificultades. En general los registros de las exportaciones de Córdoba, a diferencia de lo que ocurre con las importaciones de *Efectos de Castilla*, no consignan precios pero sí los volúmenes de mercancías aunque esto no se hace de manera homogénea²³. Los registros tampoco muestran homogeneidad en las medidas de volumen que en la medida de lo posible hemos traducido a unidades de medida uniformes²⁴. A diferencia de lo que ocurriría con las importaciones de Efectos de Castilla o de la Tierra, estos libros tampoco consignan lo que se paga en concepto de alcabalas

registros. Lamentablemente se dan "*Efectos de la Tierra* pero no se los discrimina por producto, confr. AHPC, *Hacienda No. 17 (Nuevo Impuesto, 1781-1785)*).

²¹ .- El número de asientos es no obstante muy similar al de los *Libros de Fianzas*: 192 asientos para 1798, dos menos al año siguiente y 228 para 1800. Podemos suponer así que los comerciantes que contaban con fianzas eran los más importantes y reconocidos por lo que sólo quedaría un porcentaje pequeño de exportaciones sin ella, lo que hace lícito la comparación. Si tenemos en cuenta el número de guías de las *Solicitudes de Guías*, cuyos asientos están numerados, hemos constatado la ausencia de un 20 %, porcentaje que habría que tener en cuenta para considerar el monto total de las exportaciones legales de Córdoba en esos tres años. No obstante, su información nos brinda más confiabilidad para reconstruir la distribución espacial de las principales exportaciones.

²².- No hemos incluido aquí estas operaciones porque éstas deberían haber sido registradas en su momento como importaciones de la provincia.

²³ .- Las equivalencias pueden verse en el *Apéndice*; por ej. un fardo de ponchos puede tener desde 50 a 100 unidades, mientras que uno de *ponchillos* tiene entre 25 y 50; para la década del ochenta la media es de 80 unidades para los ponchos y de 35 para los fardos de ponchillos; en la del noventa, de 60 unidades por fardo; por su parte Palomeque consideró 100 piezas por fardo para el período 1800-1810, lo que significa un porcentaje mayor en relación con nuestros registros, confr. Palomeque, Silvia: "La circulación..." op. cit.. Hemos contabilizado las *piezas* de textiles, bayetas, lienzo, a cinco varas por unidad.

²⁴ .- Las exportaciones de algunos productos como arroz, algodón, grana, añil, pueden estar dadas en arrobas, fanegas, tercios, sacos, etc., ver *Apéndice*.

Como ya dijimos, los libros de las exportaciones dan cantidades pero no precios de los productos. Para evaluar la significación económica de estos tráficos debimos recurrir entonces a los de mercado, que conocemos por otras fuentes, con todos los peligros que esto significa ²⁵. Esto nos permite tener precios promedio pero nos impide conocer las variaciones a lo largo del año, o sus diferencias una vez puestos los productos en la plaza de Buenos Aires. Para los años siguientes *El Telégrafo Mercantil* ²⁶ es sumamente útil ya que da los precios de los principales productos en las diferentes plazas a lo largo de 1801 y 1802, diferenciando precios al por mayor y por menor.

El volumen de las exportaciones de Córdoba y su significación económica

La importancia de los textiles como producto de exportación de la provincia se evidencia cuantitativamente, como se puede ver en los Cuadros I y II. Por su parte, Garavaglia en base a las guías terrestres de las importaciones porteñas señalaba que en su conjunto y para el período 1781-1790 los tejidos cordobeses significaban el 85% del total de lo importado por Buenos Aires en este rubro ²⁷.

Analizando nuestras cifras vemos que si agrupamos los distintos tipos de textiles, de un promedio anual aproximado de 20.000 piezas anuales exportadas entre 1777 y 1786 se pasó a 28.600 piezas en el trienio 1788-1790; a 34.000 piezas entre 1792-1794 y a 43.000 entre 1798-1800. No obstante si tomamos estas últimas sin agrupar, el gran salto se da en 1800 donde alcanzaron las 61.000 piezas ²⁸.

Si ponderamos el peso económico de estos tráficos vemos que la exportación de textiles, que significaban un promedio de 20.000 pesos anuales entre 1776-1787 pasaron a uno de casi 32.000 pesos entre 1788-1790, es decir que hay un incremento del 37%, totales que siguen aumentando a un

²⁵ .- Para el período 1778-1789 los precios aparecen eventualmente en los mismos registros, lo que no ocurre en la década del noventa. Hemos tomado como guía los de dos inventarios de comerciantes de Córdoba en 1791 y 1793 AHPC, Escribanía I, Leg. 416, Exp. 7 (1791) y Leg. 419, Exp. 6 (1791); contamos también con precios consignados en los Libros de Cuentas de los franciscanos en esa década. (Agradecemos al Dr. Arcondo esta información).

²⁶ .- *El Telégrafo Mercantil*..., op. cit.

²⁷ .- confr. Garavaglia, Juan Carlos: "Los textiles de la tierra en el contexto colonial rioplatense: ¿una revolución industrial fallida?, en *Anuario del IEHS*, Tandil 1986, pp. 45-87, la cita en pp. 66-67.

²⁸ .- En otro trabajo Garavaglia llega a cantidades algo mayores. Según sus fuentes, de un promedio anual de 30.000 piezas para el período 1781-1788 se alcanzaba a 40.000 entre 1789-1799, cifras que aumentaban a 80.000 para los años 1800-1809, confr. Garavaglia, Juan Carlos, Wentzel, Claudia: "Un nuevo aporte a la historia del textil colonial: los ponchos frente al mercado porteño, 1750-1850", en *Anuario del IHES*, IV, Tandil, 1989, pp. 211-241, la cita en pág. 228.

promedio de 55.300 pesos anuales entre 1792-1794 (42% de incremento con relación al trienio anterior) y a 71.000 pesos anuales entre 1798-1800, donde el incremento se mantiene pero a un ritmo menor que el de 1792-94 (sólo aumenta un 22%). Esta línea de tendencia ascendente se mantendría en la década siguiente, según Palomeque²⁹.

En relación con los precios se da algo similar a lo que ocurrió con las mulas ya que aumentaron los de los ponchos, fresadas y pellones con relación a la década del ochenta³⁰. No está demás señalar que si bien estos textiles no eran el rubro más relevante en cuanto a los ingresos que reportaban, sí lo eran en cuanto a su incidencia como actividad productiva, de la que participaba el grueso de la fuerza de trabajo femenina de la campaña³¹ y cuya explotación había sido comparada por el Deán Funes como equivalente a la de los *repartos* peruanos³².

Las exportaciones de cueros vacunos son muy irregulares y posiblemente los registros sean muy poco representativos ya que por otras fuentes sabemos que se da un promedio anual de 30.000 piezas, lo que está lejos de lo que reflejan los libros de las introducciones legales. En ellos tenemos un promedio de 7.670 piezas para el trienio 1788-1790, que asciende a 10.600 piezas para el de 1792-1794 para descender luego a un promedio bajísimo de 3.580 piezas anuales para 1798-1800. Es indudable que en la década del los noventa, al evidente subregistro se puede sumar una disminución de las exportaciones a Europa por problemas en las relaciones comerciales con esos países³³. Recordemos que en el caso de este producto, muchas veces los cueros eran mandados de Córdoba a Bs. As. pero para ser embarcados directamente a España. Traducido a valores monetarios la exportación de los cueros muestra un panorama diferente por el aumento de los precios; así, de un promedio anual de 4.200 pesos entre 1778-1786 se sube a 7.700 pesos para el trienio 1788-1790 y a 10.000 pesos de promedio entre 1792-1794. Sin embargo si consideramos no ya promedios sino los

²⁹ .- confr. Palomeque, Silvia: "La circulación....." op. cit. y Assadourian Carlos S., Palomeque, Silvia: "La desintegración...." op. cit.

³⁰ .- No ocurriría lo mismo con las bayetas, que en 1801 significaban la mitad de lo que valían entre 1777-1786. No tenemos valores de éstas para la década del 90 por lo que hemos considerado una media de 5 reales la vara.

³¹ .- confr. Punta, Ana Inés: "La producción textil..." op. cit.

³² .- Informe de Patricio Salián en el *Telégrafo Mercantil*, también citado por Assadourian, Carlos S. "El sistema..." op. cit.....

³³ .- La retracción también se evidencia en la caída de las importaciones de *Efectos de Castilla* en esa segunda mitad de la década del noventa, confr. Punta, Ana Inés: "Las importaciones...." op. cit. especialmente, Gráfico I, pág. 252.

montos anuales vemos que hay una brusca caída sobre todo en 1798, un repunte en el año siguiente pero sobre todo una fuerte alza en 1800, en el que se exportan 8.440 cueros por un valor de 6.330 pesos. Pero insistimos, las cifras sólo marcan una línea de tendencia ya que los registros impositivos estarían dando cuenta aproximadamente, sólo de un tercio del comercio realizado en este rubro y que era sobre lo que se gravaba.

Otro producto, las suelas, pareciera ir cobrando importancia, si bien sabemos que en muchos casos se trata de reexportaciones³⁴. El registro de estas exportaciones es muy irregular; de un promedio de unas 500 unidades al año según algunos ejemplos de la primera mitad de la década del noventa, y que significaron un ingreso de unos 1.000 pesos anuales, sólo anotaron 66 piezas en 1798 y 300 en 1799. No obstante, en 1800 las exportaciones superan todas las anteriores. Es de señalar que la totalidad de las de ese año- tres envíos a Buenos Aires con un total de 1.400 piezas por un valor de 4.200 pesos- las realizó un conocido comerciante cordobés, Antonio Benito Fragueiro³⁵. Es posible que estas suelas fueran producto de su curtiembre, instalada en la ciudad después de 1791³⁶.

El registro de las exportaciones de cueros caprinos: cordobanes, tapetados o entapetados y gamuzas, productos que junto con los textiles eran elaborados en la campaña por las familias campesinas es una evidencia clara de subregistro, ya que es impensable un incremento del consumo local que hubiera limitado las exportaciones a ese grado. De 16.000 piezas que significaban un valores promedio de 12.000 pesos en años pico como 1785, 1786 ó 1789 (evaluadas a 6 reales la unidad) se baja en la década del noventa a 2.400 piezas que significan un promedio anual de 1.800 pesos, cuando ya hemos citado informes de funcionarios que daban una producción anual de 30.000 piezas a mediados de la década de los ochenta.

Más allá del registro particular de algunos productos nos interesa ponderar los ingresos monetarios que significaban las exportaciones en su conjunto. Si tenemos en cuenta los volúmenes exportados por la provincia expresados en dinero -pesos de ocho reales- vemos un incremento

³⁴ .- Palomeque registraba un promedio anual de 8.100 suelas importadas por Buenos Aires de las provincias del interior, entre 1800 y 1804, confr. Palomeque, Silvia: "La circulación..." op. cit, Cuadro 4, pág. 207.

³⁵ .- De ellas, 1.000 piezas fueron enviadas a Felipe de Argibel, con la aclaración de que debían salir directamente para España.

³⁶ .- confr. Lobos, Héctor: "Los Fragueiro: una familia de comerciantes cordobeses de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Primera Parte (1780-1812)", en: *Cuarto Congreso de Historia de la Nación y República Argentina*, Mendoza-San Juan, noviembre 1979, Buenos Aires, 1979, pp. 429-448; la cita en pág. 436, el autor no precisa la fecha exacta ni tampoco brinda sus fuentes.

notorio en el promedio de las exportaciones del período de 1777-1786 con las que se dan en las décadas siguientes (ver Cuadro I y Gráfico II). Tomando por quinquenios, en el primero tendríamos un promedio anual de 35.864 pesos y 39.950 pesos para el segundo. Si comparamos este último con el promedio de las exportaciones del trienio 1788-1790, con un promedio anual de 84.700 pesos, el incremento sería del 53% con relación al período anterior, incremento que se mantiene ya que llega a un promedio anual de 126.00 pesos para los años 1792-1794 y a 132.300 pesos para el período 1798-1800. Si bien la línea de tendencia ascendente es innegable esto se debe -especialmente en los últimos años- al tipo de información que brindan los registros ya que hasta 1785 los libros no incluían la exportación de mulares, lo que a partir de esa fecha cambia notoriamente el monto total de las exportaciones expresado en dinero, más allá de que también se da el incremento en las exportaciones de textiles, así como de sus valores.

Es notorio el incremento que se produce en 1800 con relación a los dos años inmediatamente anteriores pero aún si comparamos ese año con el período de 1792-1794. El aumento es evidente en todos los rubros pero sin duda lo que agranda la brecha entre 1800 y 1798-1799 -insistimos- está dado por el registro de mulares, que no sólo aparecen en cantidades significativas sino también por el aumento de los precios de los animales en esos años.³⁷ Vemos que las ventas a Salta que registran los libros en 1800, totalizaron 14.625 animales equivalentes a 117.000 pesos, es decir que significaron el 54.35% del total de las exportaciones de ese año³⁸, volumen importante en cuanto a las alcabalas que se debían pagar, montos que empiezan a entrar en las Cajas de la provincia por un rubro que hasta entonces había sistemáticamente escapado a los controles³⁹.

³⁷ .- De acuerdo a la información del *Telégrafo* ya citada, los precios en 1801 evidenciaban un aumento notorio en el caso de las mulas, ya que prácticamente se duplicaron con respecto a los de la década del 80, aumento que hemos tenido en cuenta para evaluar los envíos de 1798, 1799 y 1800.

³⁸ .- Estos envíos se hacían en recuas de 400 a 600 animales, a cargo de un capataz. Una excepción es el que realizó Dalmacio Allende: 1.200 mulares. La cantidad es sin embargo muy inferior a los totales enviados en ese año por Pedro Lucas de Allende: 4.600 animales en cuatro veces diferentes. En todos los casos se aclaraba que el destinatario en Salta era Antonio Figueroa, conocido hacendado de esa provincia. Otros envíos fueron realizados por Gaspar Bravo, quien sumando las cuatro remesas de ese año totalizó 2.600 animales. No vemos así que se trate de un comercio en manos de nuevos comerciantes. Todas las mulas salieron a lo largo del mes de abril, período en que los campos a recorrer podían tener pastos suficientes por las lluvias estivales.

³⁹ .- No olvidemos que los miembros del Cabildo, a su vez los principales tratantes de mulas, explícitamente dejaron siempre a las mulas y también a los vacunos fuera de los productos a gravar; confr. Punta, Ana Inés, op. cit. Sin embargo no hay que olvidar que se calculaba un comercio real anual de unos 40.000 animales.

El destino de las exportaciones

Como ya lo decíamos en el análisis de las fuentes, los registros de 1798-1800 son homogéneos entre sí y a diferencia de los de años anteriores reproducen los permisos de extracción de los productos, lo que nos permite un análisis más completo de los datos.

Más allá de los subregistros, si consideramos las exportaciones de 1798, 1799 y 1800 agrupadas, vemos que la totalidad de las mulas fueron enviadas a Salta, así como los cueros vacunos tuvieron casi como único destino a Buenos Aires, si bien en 1799 los cordobeses enviaron 1.500 piezas directamente a España. Buenos Aires era sin dudas el principal consumidor tanto de los textiles cordobeses, como del jabón y los cueros caprinos pero los cuadros nos permiten tener una imagen detallada de otros destinos de estos productos, si bien no siempre se aclaraba, por ejemplo, que las piezas que eran enviadas a Santa Fe tenían como destino final Asunción del Paraguay, o en el caso de los envíos a Buenos Aires, cuántos de estos productos tenían a Montevideo como mercado consumidor por lo que las cifras que brindamos pueden en esos casos ser mayores. Veremos el destino de las principales exportaciones de textiles desde Córdoba siguiendo la información que brindan los registros de estos tres años, información que sintetizamos en el Gráfico II.

Otro de los productos locales que se envía regularmente a lo largo de todo el período es el jabón, si bien las cantidades y los valores monetarios no son demasiado significativos⁴⁰. En los tres últimos años los envíos son sensiblemente mayores y los de 1800 son muchos al mismo destinatario. De las 28 remesas en ese año por un total de 1.760 pesos, sólo cuatro de ellas fueron a Catamarca, otra a Montevideo y las restantes tuvieron a Buenos Aires como su lugar de destino. Es interesante señalar que cuatro de estas últimas fueron enviadas a *Tomas Antonio Romero para embarcar en su fragata La Juana, anclada en el puerto y con destino a las Islas Mauricio y Borbón*. En cuanto a la grana o macano, utilizado como tintura y también de producción local, alcanza a 612 @ en 1800, que equivalen a 918 pesos; posiblemente sean producto del tributo indígena que podía ser recibido en esta

⁴⁰ .- Es de señalar que el jabón es prácticamente el único producto que en estos libros generalmente no se consigna por medida de peso o por unidades sino generalmente se expresa en valores monetarios.

especie⁴¹. Ese año salieron cinco envíos a Mendoza y Chile, de distintos comerciantes y en tres de ellos fueron para Thomas de Carriburu, a ese último destino. Si bien era un producto no demasiado significativo desde el punto de vista económico posiblemente sí implicara muchas horas de trabajo sobre todo a cargo de las mujeres. Un dato curioso en los registros de 1800 es el envío a Buenos Aires en dos oportunidades, de semillas. En un caso, Prudencio de Orueta le envió a Francisco Antonio de Letamendi *un retobito de regalo con semillas de árboles silvestres*, quizás compartiendo esa preocupación común a los ilustrados de la época por conocer la fauna y la flora americana⁴². En el otro, fue un envío hecho por Miguel Marmol de una cajita, también de semillas, posiblemente en este caso de productos medicinales ya que Mármol era boticario.

A modo de síntesis

El largo y tedioso registro y sistematización de la información cuantitativa trabajada, pareciera no ser compensado con datos cuya riqueza realmente lo justificara, pero esto es algo que se puede constatar recién al final de la tarea. Por otra parte, más allá de las deficiencias de estas fuentes ellas nos han permitido realizar algunas inferencias.

El subregistro de un producto básico, como las mulas o directamente su no existencia en muchos años -algo similar ocurre con los cueros vacunos o los caprinos- impide ponderar cuál era realmente la balanza comercial de Córdoba en este período, pero ya sabemos por otras fuentes cualitativas que era precisamente este comercio el que le permitía a los cordobeses contar con metálico para saldar sus compras en el puerto. Esta información aparecería en los registros, si bien en forma fragmentaria, bajo la forma de importantes envíos de dinero a Buenos Aires en la década del ochenta (ver Gráfico III), período que coincide con aquel en el que las mulas no eran registradas. Si bien los envíos de dinero no pueden ser tomados como un reflejo de la venta de estos animales están dando cuenta de los recursos con que contaba el comercio de Córdoba, recursos que volvían al mercado porteño, ya fuera para saldar deudas por compras de *Efectos de Castilla* como para seguir comprando otros nuevos o también mulares para invernada.

⁴¹ .- Así lo había establecido Sobremonte en 1786, recibéndola a 4 reales la libra, confr. Punta, Ana Inés: *Córdoba borbónica...*op.cit. pág. 159.

⁴² .- Son muy interesantes las consideraciones de Lucena Giraldo en torno a las preocupaciones de la época por el control del espacio, que también tenían que ver con un mejor conocimiento de la flora y fauna, de allí las expediciones científicas enviadas a América, confr. Lucena Giraldo, Manuel: "El reformismo de frontera", en: Guimerá, Agustín, (comp.): *El reformismo borbónico*, pp. 265-276; la cita en pág. 268.

En cuanto al destino de las exportaciones de Córdoba, sabemos que las mulas iban en su totalidad a las tabladas salteñas después de haber pasado uno o dos años de invernada en Córdoba, y más allá de la salida de algunos productos a otras plazas, como ya hemos visto, el grueso de las exportaciones, especialmente los textiles pero también los cueros vacunos y caprinos tenían a Buenos Aires como el principal mercado consumidor.

Por otra parte, Buenos Aires era también el principal proveedor de productos europeos, plaza que legal o ilegalmente era abastecida por España o sus rivales, con los lógicos altibajos producidos por los conflictos bélicos de esos convulsionados años de finales de siglo. Las fuentes no nos permiten sin embargo poder hacer una buena comparación entre las importaciones y exportaciones de la provincia en este período por lo fragmentaria de la información. No obstante, si analizamos el Gráfico IV se ve un comportamiento de tijera entre 1789 y 1791 en el que la fuerte tendencia a la baja de las importaciones iría acompañada por un incremento de las exportaciones, incremento que se daría hasta 1794 y que sería superior a la recuperación de las importaciones que se evidencia entre 1793-1795. Lo que es notorio tanto para las importaciones como para las exportaciones es la fortísima alza que se da en 1799 y que seguiría en el lustro siguiente según Assadourian Palomeque⁴³. En todo caso lo que sí se puede ver es que no hay una alteración de las exportaciones de los textiles cordobeses por la mayor introducción de *Efectos de Castilla*, gran parte de las cuáles también eran textiles pero que sin duda tenían un consumo diferenciado de los anteriores, como ya lo señaló hace tiempo Garavaglia⁴⁴.

Si tenemos en cuenta la doble dependencia de la economía de Córdoba de Buenos Aires, y el incremento de las actividades mercantiles tanto de importaciones como de exportaciones como se puede ver en los Gráfico III y IV se puede comprender mejor el impacto que debe haberle significado la ruptura del orden colonial y la alteración de sus circuitos mercantiles tradicionales procesos que sin embargo se producirían una década más tarde.

A pesar de las limitaciones señaladas, las fuentes nos dan otra información relevante. Sin duda las alcabalas o los libros del *Nuevo Impuesto* no nos permiten ponderar volúmenes efectivamente comercializados ni su real significación económica pero están dando cuenta de las formas en que esta nueva administración borbónica se apropiaba de parte de las ganancias que se obtenían en la actividad mercantil de la región, especialmente a través de la imposición a un rubro: las mulas, que en Córdoba había escapado sistemáticamente a los controles impositivos. Curiosamente ocurre lo inverso con los

⁴³.- Assadourian, Carlos S., Palomeque, Silvia: "La desintegración...." op. cit.

⁴⁴.- confr. los trabajos del autor ya citados.

cueros caprinos, quizás porque su importancia económica era pequeña y quizás también por la no conveniencia o la imposibilidad de gravar estos tapetados, cordobanes y gamuzas que eran producidos por los pequeños campesinos de la campaña cordobesa. En el caso de los cueros, es posible que la falta de registro fuera lisa y llanamente por la evasión a los controles, de lo que dan cuenta más de una vez los informes oficiales y que impiden ponderar con demasiada exactitud la participación de Córdoba en las exportaciones de este rubro en ese período ⁴⁵. No es de descartar, sin embargo, que esta falta de registro tuviera que ver con decisiones políticas relacionadas con los individuos que se dedicaban a esta actividad, que quizás no eran los productores de mulas tradicionales, quienes ahora sí comenzaban a sentir, aunque levemente, el peso de los impuestos sobre su actividad.

⁴⁵ .- según los cálculos de Assadourian Palomeque teniendo en cuenta distintas investigaciones, significarían un 10% del total de las exportaciones del puerto, confr. Assadourian, Carlos S. y Palomeque, Silvia, "Las relaciones mercantiles..." op. cit. pág. 155-156

Fuentes

AGN, 13-11-8-5, Leg. No. 4, Libro 1: "Tornaguías correspondientes al año 1779 a 1789".

AGN, 13-11-9-3- Leg. No. 7, Libro 8; "Comprobantes de alcabalas (tornaguías) 1788-1800"; Incluye los siguientes libros:

"Libro de [roto] alcabalas y [roto] de razón de las guías que se expiden en todo este año de 1788 [233 asientos].

"Libro de Fianzas de alcabalas y toma de razón de las guías que se expiden en este año de 1789 [213 asientos].

"Libro de fianzas de alcabalas y toma razón de las guías que se expiden, año 1790 [189 asientos].

"Libro de fianzas de alcabalas y toma razón de las guías que se expiden, año 1791 [189 asientos].

"Cuaderno de Fianzas de las guías que expiden para todos los destinos en todo el año 1792 [189 asientos].

"Cuaderno de Fianzas de las guías que expiden para todos los destinos en todo el año 1793 [209 asientos].

"En este cuaderno de fianzas están comprendidos los dos años de 1795 y 1796 donde constan las guías que se expendieron por esta Real Hacienda para Buenos Aires y otros destinos...cuya numeración se haya herrada y defectuoso su ordenamiento" [año 1795: llega al asiento 180 pero hay sólo 11 registros; año 1796: total 145 registros de los que hay 92, salteados: constan 1 al 46; 61 al 99; 136 al 145]. Estos dos años no fueron incluidos en el trabajo."Año 1797 no existen".

"Año de 1798" [192 asientos]; "Año de 1799" [190 asientos]; "Año de 1800" [228 asientos]. En estos tres años, a diferencia de los anteriores, cada página es una solicitud de guía hecha por el remitente e incluye la autorización correspondiente.

AGN, XIII-XI-10-1 Libro 10: "*Comprobantes de alcabalas (tornaguías) años 1791-1804*", [no se detallan productos ni valores por lo que no se lo ha incluido].

AHPC, Hacienda No. 17: *Nuevo Impuesto* (1781-1785).

Bibliografía y fuentes editas

Assadourian, Carlos Sempat: "El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba, 1800-1860. (Esquema cuantitativo y formas de producción), [1977] en:

Assadourian, Carlos S.: *El sistema de la economía colonial. El mercado interior. Regiones y espacio económico*, Ed. Nueva Imagen, México, 1983, pp. 307-367.

Assadourian, Carlos S. y Palomeque, Silvia: "Las relaciones mercantiles de Córdoba (1800-1830). Desarticulación y desmonitización del mercado interno colonial en el nacimiento del espacio económico nacional", en: Irigoin, María Alejandra y Schmit, Roberto (ed.): *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860)*, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2003, pp. 151-225.

Garavaglia, Juan Carlos: "Los textiles de la tierra en el contexto colonial rioplatense: ¿una revolución industrial fallida?", *Anuario del IEHS*, Tandil 1986, pp. 45-87.

Garavaglia, Juan Carlos, Wentzel, Claudia: "Un nuevo aporte a la historia del textil colonial: los ponchos frente al mercado porteño, 1750-1850", *Anuario del IHES*, IV, Tandil, 1989, pp. 211-241.

Lobos, Héctor: "Los Fragueiro: una familia de comerciantes cordobeses de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Primera Parte (1780-1812)", *Cuarto Congreso de Historia de la Nación y República Argentina*, Mendoza- San Juan, noviembre 1979, Buenos Aires, 1979, pp. 429-448.

Lucena Giraldo, Manuel: "El reformismo de frontera", en: Guimerá, Agustín, (comp.): *El reformismo borbónico*, Alianza Ed., Madrid, 1996, pp. 265-276.

Moutoukias, Zacarías: "El comercio atlántico de Buenos Aires, 1760-1796: crecimiento y continuidad", mimeo (s/f).

Palomeque, Sivia: "La circulación mercantil en las provincias del interior, 1800-1810", *Anuario del IEHS*, 4, Tandil, 1989, (pp. 131-210).

Punta, Ana Inés. "La producción textil en Córdoba en la segunda mitad del siglo XVIII", en: *Cuadernos de Historia Regional*, Vol. V, No. 15, Luján, segundo semestre 1992, pp. 47-66;

Punta, Ana Inés: "Los intercambios comerciales de Córdoba con el puerto de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XVIII. El sector de los comerciantes", *Anuario del IEHS*, 9, Tandil, 1994, pp. 35-60.

Punta, Ana Inés: *Córdoba borbónica. Persistencias coloniales en tiempo de reformas (1750-1800)*, U.N.C., Córdoba, 1997.

Punta, Ana Inés: "Los intercambios comerciales de Córdoba entre 1783-1800 según los registros de alcabalas", *Andes*, No. 12, Salta, 2001, pp.247-264.

Telégrafo Mercantil Rural Político-Económico e Historiógrafo del Río de la Plata; domingo 20 de junio de 1802, Tomo IV, No. 8, f. 113; Reproducción facsimilar de la Junta de Historia y Numismática Americana, Bs. As. 1915 (pp. 384-427).

Yomaha, Mustafá K.: " El intercambio comercial entre Córdoba y Buenos Aires, años 177-1788" Trabajo Final de Licenciatura en Historia, dirigido por Ceferino Garzón Maceda, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la U.N.C, Córdoba, 1969 (inédito).

APÉNDICE

MEDIDAS Y PRECIOS EN CÓRDOBA (1776-1801)⁴⁶ PRINCIPALES PRODUCTOS ⁴⁷

PRODUCTOS TEXTILES

Algodón

1 tercio= 1 zurrón= 5@

1 saco: 6 @

1 carga: 90 @

Precio: 1 @: 5; 10; 16; 19; 20; 24 reales (promedio 9 pesos).

1 tercio: 45 pesos

1 carga= 180 pesos

1 libra: 1 r. (180)

Bayeta de la tierra

1 pieza: 5 varas

1 corte= 5 vs (?)

1 tercio: 200 varas ('98)

Precio: 1 vara: 10 reales (de 1778-1786)

Bayetón

1 vara: 5 rs. (6 y 7 rs. al por menor)

1 vara: 8 a 11 rs. en octubre 1801 (media de 10 rs. para 1798-1800).g

Chuce

1 tercio: 6 unidades

Precio: 10 pesos (de 5 varas) (1801)

25 pesos (de 10 varas) (1801)

Estopilla

1 bulto

Precio: 1 bulto: 12 pesos (1801)

Fresadas

1 fardo: 25; 35; 50 (promedio: 35)

1 tercio= 1 fardo

Precio: 1 fresada: 1 peso

⁴⁶ .-Fuente: ver el detalle en "Fuentes"; a estos registros se le ha agregado la información de precios encontradas en inventarios de Córdoba: AHPC, Escribanía I, Leg. 416, Exp. 7 (1791) y Leg. 419, Exp.6 (1793). Hemos podido reconstruir también algunos precios a partir de los libros de cuentas de los Franciscanos (agradecemos al Dr. Arcondo el habernos proporcionado estos últimos datos). Los precios de 1801 son los que hemos extraído del Telégrafo Mercantil, op. cit.. Cuando no aclaramos el año, es el precio que ha aparecido a lo largo de los registros desde 1778-1786 sin variantes.

⁴⁷ .- Hemos incluido las cantidades y precios que aparecen en los registros de las exportaciones de Córdoba. Muchos de los productos que aquí incluimos son reexportaciones de otras regiones, si bien esto no es generalmente aclarado. No hemos incluido los precios de Efectos de Castilla que generalmente son consignados.

1 fresada caracol: 12, 14, 16 rs. (1801); promedio: 14 rs.
 1 fresada llana: 7, 8, 9 rs. (1801); promedio: 8 rs.

Jerga

1 pieza: 5 varas
 1 tercio: 350 vs.; 360 vs. (1788); 400 vs. (1789-1790); 370 vs. promedio (1792).
 1 corte= 1 pieza (?).
 1 fardo: 100; 112; 133; 135; 150 vs. (promedio: 126 vs.).

Precio: 1 vara: 2 reales
 2 1/2 rs. en 1801

Lienzo

1 tercio: 500 varas
 1 corte: 150 varas
 1 pieza= 1 corte (?)

Precio: 1 vara: 4 reales (década de 1780)
 1 vara: 3 reales (1793)
 1 vara: de 4 a 8 rs. en oct. 1801

Maletillas de lana

s/d.

Pellones (de lana; de algodón)

1 retobo: 4 unidades
 1 tercio: 4; 8; 23

Precio: 1 pellón: 5 pesos
 1 pellón: 7, 8, 10 pesos en 1801

Picote

1 fardo: 22 varas; 112 varas

Precio: 1 vara: 3 reales (de 1778 a 1786)
 3 1/2 rs. al por mayor (1801)
 4 rs. al por menor (1801, baja a 2 y 3 rs. en el mes de octubre 1801).

Ponchillos

1 fardo= 1 tercio: 25; 28; 30; 33; 35; 40; 45; 50: (promedio de 35 en 1794).

Precio: 1 ponchillo: 1 peso; en 1801, 9, 10, 11 r. (al por menor).

Ponchos

1 fardo=1 tercio= 50, 82, 88, 96, 100 unidades : (promedio: 80)⁴⁸
 : promedio de 60 entre 1792 y 1794
 Precio: 1 poncho: 1 peso, (terciado, listado; al pormenor: 13, 14, 15 r. (en 1801)

Sayal (de cordoncillo o regular)

⁴⁸ .- Las cantidades o cifras que ponemos como "promedio" son las que hemos tomado para reconstruir los datos cuando en el registro no se han dado los precios del producto.

1 corte= 1 pieza= 5 varas
1 corte: 12 vs (1798)

Precio: 1 vara: 11 reales (sin especificar)
1 vara cordoncillo: 12, 14, 16 rs. (1801)
1 vara regular: 8, 9, 10 rs. (1801)

Sayaleta

1 fardo: 50; 60 varas
1 pieza= 1 corte= 5 vs (?)

Precio: 1 vara: 5 reales

PRODUCTOS ALIMENTICIOS⁴⁹

Aguardiente

1 barril
1 carga
1 frasco

Precios: 1 barril: 10 pesos (1793); 19, 20, 21, (1801)
1 barril resacado: 28 (1801)
1 frasco: 6, 8 rs. (1801)

Ají

1 tercio: 3 fanegas
1 fanega: 42 libras= 1/2 carga= 6@
1 carga: 12 @ = 2 fanegas
1 saco, cajoncito, fardo: s/d

Precios: 1 tercio: 18 pesos (1777-1788)
1 fanega: 6 pesos (idem)
1 fanega: 3 pesos (1793)
1 fanega: 3, 4 pesos (1801)
1 carga: 12 pesos (1801) (1801)

Algarroba

1 fanega

Precio: s/d

Arroz

1 fardo: 6 @
1 tercio: 6 @ (?)
1 fanega: s/d

1

Precio: 1 libra: 1 real (?); 18 rs. (1801)
1 @: 14 rs. (1801)

Azúcar

⁴⁹ .- Incluimos aquí la sal aunque puede tener otros fines más allá de los alimenticios. Como una excepción a lo que sucede con otros productos, con relación a la sal siempre se consignan los valores exportados y muy pocas veces se aclaran las cantidades, por lo que en este caso hemos debido hacer la reconstrucción inversa.

1 saquito: 2 @
 1 fardo: 7@
 1 carga: 12 @
 saco, caja, tercio: s/d

Precios: 1 @ blanca: 5,4; 6 pesos (1801)
 1 @ parda: 3 pesos (1801)
 1 carga: 66 pesos

Comino

Libras, tercios, sacos

Precios: 1 libra: 3 rs.

Higos

1 saco: 7@
 1 carga= 2 tercios

Precios: 1@: 6 reales
 1 saco: 14 reales (1793)
 1 carga: 9 pesos

Maní

1 almud
 saco, carga, @: s/d

Precios: 1 almud: 3 reales (1793)

Miel

1 pelota= 5@
 1 odre= 7@

Precios: 1 pelota: 2 pesos

Orejones

Mazos, petacas, cajoncitos, tercios, cajas

Precios. s/d

Pasas de uva

1 saco: 2 @
 1 petaca: 6 @

Precios: 1 @: 14; 16 rs. (1793)
 1 @: 20 rs. (1801)

Patay

Precio: 1 patay =1 real

Pelones

Petacas, sacos, saquitos, farditos

Precios: s/d

Porotos

1 almud

saco, cajón, fanega, tercio: s/d

Precios: 1 almud: 4 reales

Sal

1 cajón: 3 @

1 saco: 4 1/2 @

1 carga, fanega, tercio, petaca: s/d.

Precios: 1 @: 2 pesos

1 saco: 18 pesos

1 carga: 2 pesos

1 fanega: 3 pesos (1777-1788)

Tabaco

1 tercio= 1 saco: 8 @

Precio: 1 @= s/d

Trigo

1 fanega

1 @: s/d

Precios: 1 fanega: 28 reales

1 fanega: 3 pesos (AHPC. Escrib. I, Leg. 409, exp. 13)

1 fanega: 32, 36 rs. (1801)

Vino

1 odre

1 barril

1 carga

Precios: 1 odre: 7 pesos

1 @: 12 pesos

1 barril: 8, 9, 10, 12 pesos (1801)

Yerba

1 tercio= 1 saco: 7 @ ; (6 @ en 1800)

1 carga: 13 @

1 zurrón: 1 carreta: s/d

Precios: 1 @: 2 pesos

1 tercio: 14 pesos (1777 a 1788)

1 carreta: 7 pesos

1 carga: 26 pesos

ANIMALES EN PIE**Burro**

1 burro: 2 reales

Caballos

1 caballo: 12; 16 reales (promedio: 14 rs.)

Mulas

Mansas: 5; 6 pesos (1786)
 de adición: 2 pesos
 chúcara: 4 pesos; 4 p. 4 reales

En Córdoba, 1801

de 1 año: 6, 6,4 pesos
 de 2 años: 7,4 pesos; 8 pesos
 de 3 años: 10,4; 11 pesos
 mansas: 12, 13, 14 pesos

Ovejas, cabras

1 oveja: 2; 2 y medio rs. (1801)

Vacunos

En Córdoba, 1801

1 ternera: 1 peso
 vacas de 2 años: 12 rs. ; vacas de 3 años y más: 16 rs.

PRODUCTOS DERIVADOS**Cincha**

Precio: 3 rs. (ordinaria)

Cordobanes; entapetados; tapetados; gamuzas

1 tercio: 100; 150 unidades (prom. 125)
 1 fardo: 100; 129 unidades

Precios: 1 unidad: 6; 8 rs.
 1 unidad (ordinarios): 5 rs.
 Promedio: 6 rs.

Cueros al pelo (vaca; novillo)

1 carga: 10 unidades
 1 carreta: 130; 135 unidades
 1 fardo: 200 unidades

Precios: 1 cuero: 6 reales
 1 carga: 7 pesos y 4 reales
 1 carreta: 101 pesos 2 reales

Sebo

1 almud: 32 libras

Precios: s/d.

Suelas

1 tercio: 6 unidades
 1 carga: s/d

Precios: 1 suela: 16; 18 rs.(1785); promedio: 7rs.
 1 docena: 19 reales (1793)

OTROS PRODUCTOS**Alucema**

Libras

Precio: 1 libra: 1 1/2 real

Alumbre

1 saquito: 5 @

1 saco: 5 @; 6,6 @ (prom. 6 @)

1 tercio: 7 @

Añil

1 libra

1 fardo

1 saco

Precios: 1 libra: 24 rs.(1777-1788)

1 libra: 18, 22, 24 (1801)

Cal

2 sacos: 1 fanega y media

1 carretada: s/d

Precios: 1 fanega: 4 pesos (1777-1788)

1 saco: 3 pesos

Ceniza de jume (para jabón)

fanegas

sacos

Precios: 1 fanega: 2 pesos

Cera

1 @

1 petaca: 6 @

1 carga: 14 @

1 almud: 31 libras

Precios: 1 @: 8 pesos (1777-1788)

1 @: 10 pesos (1801)

1 libra: 5 rs. (1801)

Cobre (de Chile)

Precios: 1 libra: 5, 6 rs.

1 barra: 4 y medio rs.

Costaneras

1 carreta: 85 unidades

Precios: 1 costanera: 1 real

1 carreta: 10 pesos

Grana (o macano)

1 fanega = a 6 @ (?)

1 petaca= 4 @; 6 @ 10 libras

1 libra: tres partes de 1 @

Precios: 11 y media onzas: 5 reales

Jabón

1 carga: 14@
1 petaca
1 cajón

Precios: 1 petaca: 8; 10; 11, 12 pesos (1798: media: 10 pesos)
1 cajón: 6 pesos (1798)

Precio: 1 @: 2 rs
1 tercio: 12 reales (1793)

CUADRO II

EXPORTACIONES DE TEXTILES EN PIEZAS

Tipo de textil	1788	1789	1790	1792	1793	1794	1798	1799	1800
Fresadas	1.549	2.225	1.463	707	1.166	1.816	2.858	2.694	4.463
Ponchos	21.496	24.511	25.857	21.699	31.144	35.286	19.179	30.514	49.540
Pellones	96	108	72	273	165	44	105	69	8
Chuces	-	-	-	22	2	6	9	1	5
Efectos	-	-		1380	324	3.960	-	-	
Bayeta/on		-		-	100	129	965	1.095	1.237
Jerga	308	1.566	2.421	658	412	1.249	1.224	1.420	2.011
Picote	-	-	-		18	192	1.825	3.405	2.248
Sayal		-		4	4	1	44	49	4
Sayaleta 69	-		-		13		7	3	359
Lienzo 2.250	2.019	-		20	230	1.826	1.473	212	1.308
TOTAL	25.699	30.429	29.813	24.139	33.572	44.512	28.104	39.874	61.383

Apéndice II

Exportaciones de textiles años 1798, 1799, 1800

por destino

bayeta/on	Bs.As.	Sta. Fe	Paraguay	Montev	Mendoza	Catamar-	Tuc	La Rioj	Salta	Jujuy	Sjuan	Otros	Total
			ideo			ca							
1798	4864	280	0	0	0	0	0					0	5144
1799	6677	700	0	0	0	0	0					0	7377
1800	8635	574	80	0	0	190	0					0	8635
Total trienio	20176	1554	80	0	0	190	0					0	21156

jerga

1798	5458	655	0	5	0	0	0	0				0	6118
1799	5212	408	0	408	0	0	900	0				0	7100
1800	5442	0	670	12	0	45	0	50				0	7258
Total trienio	16112	1171	670	425	0	45	900	50				0	23273

picote

1798	8858	0	310	233	66	0	0						8924
1799	15097	155	0	1272	0	100	400						17024
1800	8994	0	543	603	1100	52	0						11242
Total trienio	32949	155	853	2108	1166	152	400						37190

sayal/sayalet

1798	1939	0	40	11		25		0					2015
1799	272	0	100	50		0		0					422
1800	2793	12	0	0		0		24					392
Total trienio	5004	12	140	61		25		24					2829

fresadas

1798	2634	0	60	57	67	0	0		0			0	2858
1799	2049	0	40	489	0	8	68		0			0	2694
1800	3460	0	294	246	0	60	0		600				4663
total trienio	8143	0	394	792	67	68	68		600				10215

pellones

1798	96	1	0	8	0	0	0	105
1799	52	0	0	17	0	0	0	69
1800	1	0	0	6	0	0	0	8
Total trienio	149	1	0	31	0	0	0	182

ponchos/illos

1798	18531	0	277	81	125	0	0	0	90	75	19179
1799	24914	0	2648	2133	0	139	60	120	60	0	30334
1800	45011	500	3030	200	0	69	0	50	80	0	49540
Total trienio	88456	500	5955	2414	125	208	110	200	150	75	99053

lienzo

1798	7269	27	69	7365
1799	1060	17	0	1077
1800	6541	0	0	6541
Total trienio	14870	44	69	14983

Gráfico 1

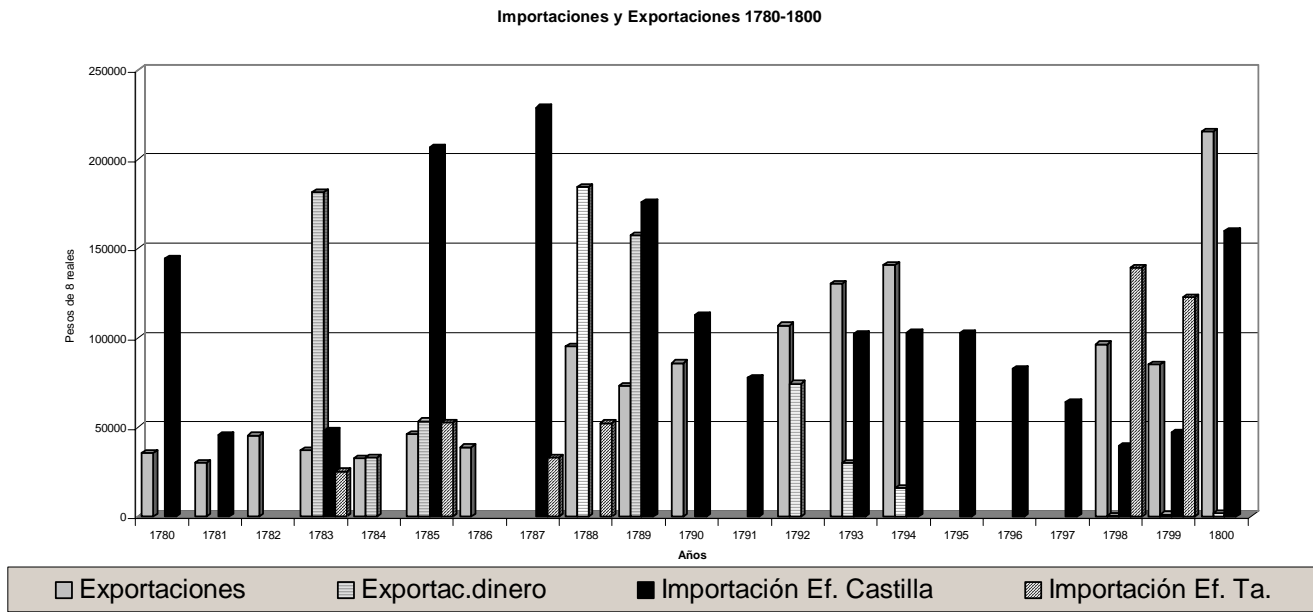


Gráfico No. 2 : Exportaciones de Córdoba textiles, cueros, mulas y otros (1777-1800)

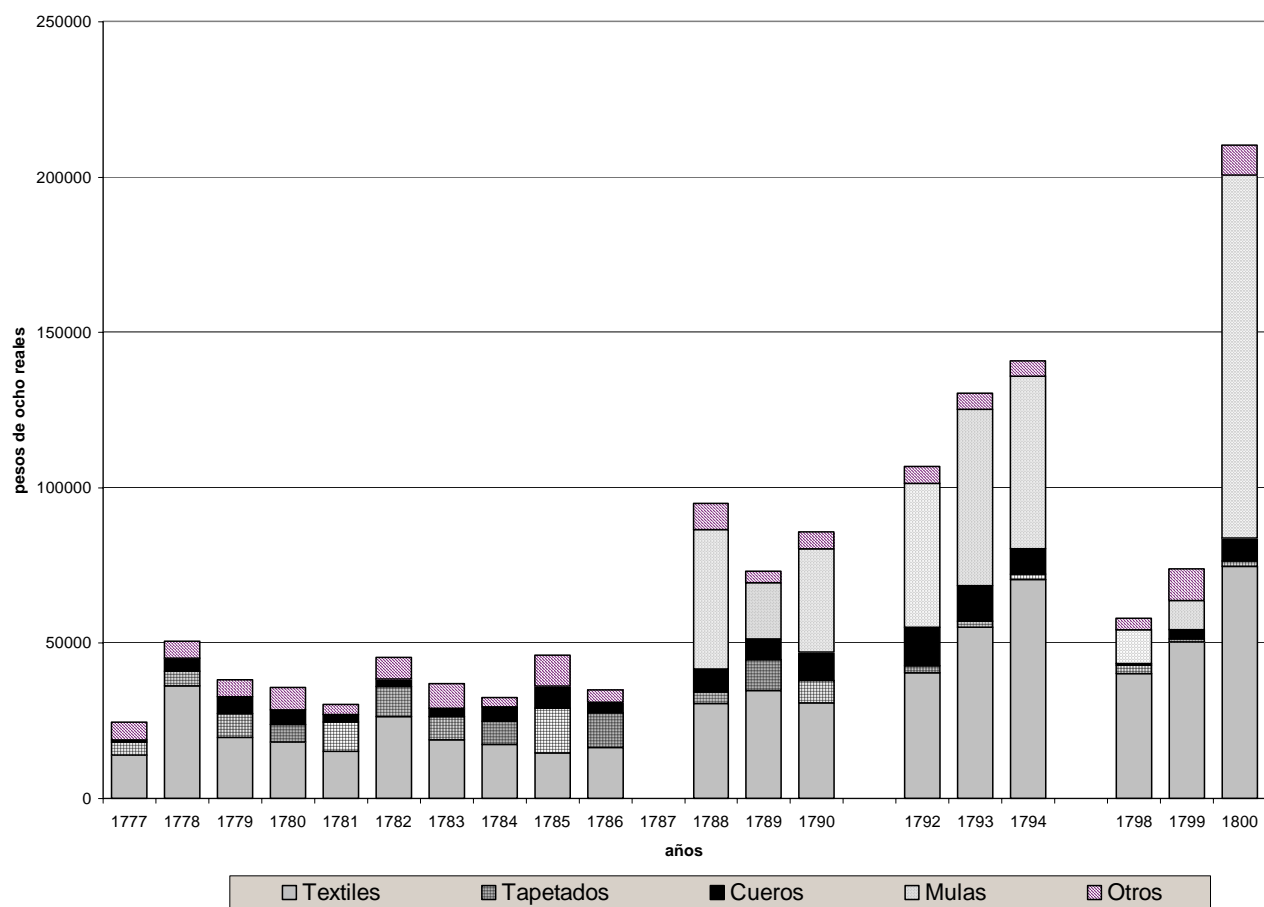


Gráfico No. III : Comparación de exportaciones e importaciones.Córdoba 1780-1800

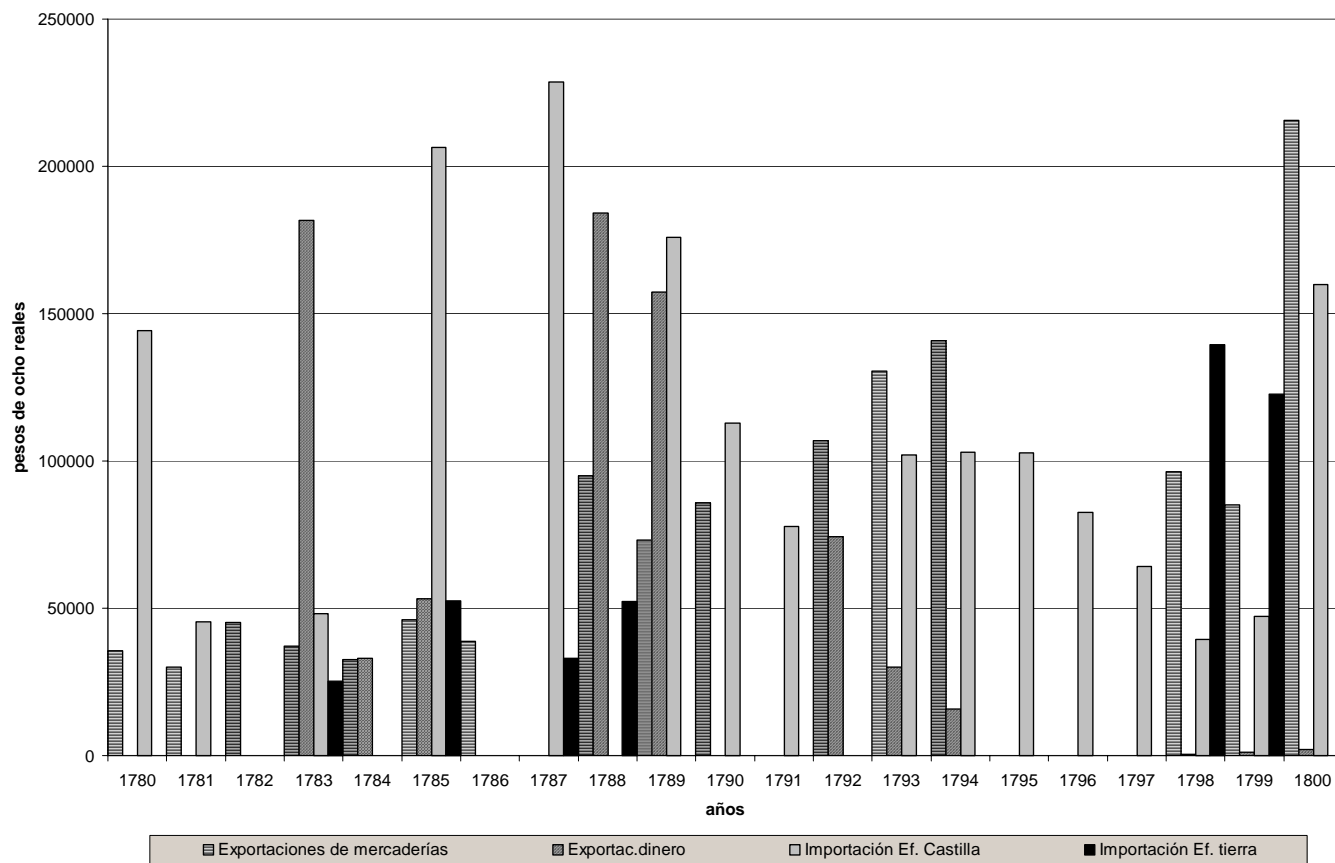


Grafico No. IV : Comparación de Importaciones de Efectos de Castilla y Exportaciones de Productos. Córdoba 1780-1800.

